

XXII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2007: Encuentro anual con el teatro latinoamericano y español

Miguel Ángel Giella

Un año más (del 16 al 27 de octubre) hemos asistido a la cita anual con el teatro latinoamericano y español que tiene lugar en Cádiz; al encuentro con la música, la danza, los títeres y los cómicos que, durante doce días, toman las plazas, las calles y los teatros de esta histórica ciudad andaluza, recientemente designada Capital Cultural de Iberoamérica en el bicentenario de la constitución de 1812. En esta vigésimo segunda edición del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz (FIT), se presentaron 31 espectáculos, 14 latinoamericanos y 16 españoles, de los cuales 8 fueron de teatro de calle, para un total de 49 representaciones correspondientes a nueve países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Portugal, Venezuela y España, y otros cuatro países presentes en coproducciones: Francia, Turquía, Guadalupe y Haití. En esta ocasión el Festival, que tuvo más de seiscientos invitados entre autores, actores, programadores y profesionales del teatro, estuvo dedicado a Costa Rica y Portugal.

Desde Argentina llegaron dos montajes: La Compañía Sala 420 puso en escena *Bolero criollo*, con la autoría, dirección y puesta en escena de Rubén Monreal, y Teatro Timbre 4 presentó *La omisión de la familia Coleman*, con libro y dirección de Claudio Tolcachir. *Bolero criollo* trata de cuatro marginales que ensayan sin gracia ni estilo la versión criolla del *Bolero* de Ravel en un espacio físico que se asemeja a un gran basural. El miedo y el hambre, pero sobre todo el despotismo y el discurso demagógico de su líder conducen a estos personajes grotescos a su propia destrucción. Resulta notable la actuación de este grupo de actores y actrices que con gran destreza llevan a cabo una demoledora crítica de la sociedad argentina. *La omisión de la familia Coleman*, como la anterior, es una propuesta tragicómica que contiene dosis de absurdo y tintes grotescos. Tres generaciones conviven – por



Bollero criollo. Foto de: Manuel Fernández.

decirlo de alguna manera – en una casa donde la violencia funciona como único medio de comunicación. Asistimos a furibundos enfrentamientos entre los miembros extravagantes de esta decadente familia de la clase media. La obra se desarrolla en una simultaneidad de acciones que requieren un alto nivel de conexión y de registro entre los actores, que tiene mucho que ver con la construcción de los personajes, con la manera de contar la historia y con el sentido del ritmo. Excelente interpretación y acertado montaje que ha recibido entre 2005 y 2006 importantes premios en todas las categorías y que resultó una de las principales atracciones del Festival.

El Teatro de los Andes (Bolivia) puso en escena *Otra vez Marcelo*, con dirección y texto de César Brie. La pieza refiere a la vida y obra de Marcelo Quiroga, político boliviano asesinado en 1980, cuyo cuerpo fue secuestrado de la morgue de La Paz y luego desaparecido. La puesta se construye en base a fragmentos de discursos de Quiroga – interpretado por el propio César Brie –, y diálogos con su esposa, Cristina – que interpreta Mía Fabbri; simultáneamente, en uno de los extremos de la pasarela sobre la que se desarrolla la acción, se proyectan fotografías que recorren distintos momentos de sus vidas. Documento político teatral magníficamente concebido por el Teatro de los Andes.



La omisión de la familia Coleman. Foto de: Maxime Segué.



La omisión de la familia Coleman. Foto de: Maxime Segué.

De malas prontas, escrita y dirigida por Pepe Nuñez, es una comedia sin palabras que llevó a Cádiz el grupo Pé de Vento Teatro de Brasil. Dos mujeres se encuentran en un aeropuerto e intentan compartir un mismo banco, aunque sin éxito, ya que todo termina en una batalla campal. El humor desenfadado está presente en este espectáculo de payasas que reflexiona sobre la intolerancia y la violencia en nuestra sociedad.

Dos montajes chilenos se dieron cita en el Festival: Teatro La Provincia presentó *Cuerpo*, escrito y dirigido por Rodrigo Pérez, con dramaturgia de Soledad Lagos, y Teatro en el Blanco, puso en escena *Neva*, con autoría y dirección de Guillermo Calderón.

Cuerpo es la primera parte de la trilogía “La Patria” que completan “Madre” y “Padre.” En una punta del escenario – cuya escenografía consiste en un habitáculo, una silla y una fila de butacas – un hombre lee textos relacionados con el cuerpo del actor y el trabajo actoral. En el otro extremo se proyectan diapositivas mientras otros hombres gesticulan y algunas mujeres danzan al son de la música. Sus cuerpos – desnudos, semidesnudos, ágiles, lentos – adoptan diferentes posturas al tiempo que se recitan datos estadísticos sacados del *Informe Nacional sobre Prisión Política y Tortura*. Los actos de violencia contra estos cuerpos ponen al descubierto la vileza humana y lo frágil y vulnerables que somos ante tanta brutalidad.



Cuerpo. Foto de: Manuel Fernández.

Lo primero que destaca de la puesta de *Neva* es su concepción minimalista: dos actrices y un actor se desenvuelven en un espacio muy reducido en el que hay una silla y un solo reflector que simula ser una estufa. Allí, sin entradas ni salidas, tiene lugar toda la acción que nos remite a un teatro en San Petersburgo en el invierno de 1905. En él se encuentra Olga Knipper, viuda de Antón Chejov ensayando *El jardín de los cerezos* junto a otros dos actores del Teatro de Arte de Moscú. Olga se culpa por haber privilegiado su carrera profesional y no haber acompañado a Chejov durante su enfermedad. Afuera, las tropas del zar reprimen a los obreros durante la trágica matanza del Domingo Sangriento en las calles de la ciudad. La obra critica el artificio de la actuación y sus limitaciones para dar cuenta de la muerte y de la violencia política. Estupenda interpretación y puesta en escena con la que el Teatro en el Blanco ganó tres premios Altazor – el más importante del teatro chileno – en 2006: dramaturgia y dirección (Guillermo Calderón) y mejor actriz (Trinidad González).

Costa Rica contó con dos espectáculos: la Compañía Nacional de Danza presentó *eRe&jota*, versión libre en danza urbana de Romeo y Julieta, con dirección y coreografía de Miguel Bolaños, y Teatro Abya Yala, *Cenizas*, obras cortas de Samuel Beckett, con dirección de Roxana Ávila y David Korish. *eRe&jota* combina la música popular y folklórica costarricense a través de una propuesta donde se mezclan la danza contemporánea, la clásica, la folklórica y los ritmos actuales urbanos como el break dance y el hip hop. El espectáculo, basado en la obra de Shakespeare, aborda la problemática en los adolescentes, la xenofobia y sus implicaciones en la sociedad contemporánea. Gran facilidad de adaptación de los bailarines a los distintos ritmos musicales. *Cenizas* está compuesto por textos cortos de Beckett: *Ir y venir*, *Catástrofe*, *Arrurú*, *Impromptu de Ohio*, *Qué Donde*, *Aliento* y *Quad*. El espectáculo – que dura poco más de una hora – lleva como línea conceptual el cuestionamiento del tiempo. Casi sin escenografía, apenas hay un juego de luces, aunque de gran precisión, y una simplificación de los gestos de los actores que se traducen en imágenes quietas o carentes de movimiento. Buen trabajo actoral.

México trajo dos espectáculos: la Compañía A todo dar puso en escena *La Medina de pasada por Fridonia o cada quien su Frida*, con dramaturgia y dirección de Ofelia Medina, y Dramafest presentó *Las chicas del 3.5" Floppies*, con dramaturgia de Luís Enrique Gutiérrez Monasterio y dirección de John Tiffany. *La Medina de pasada por Fridonia o cada quien su Frida* es una peculiar puesta homenaje en la que se repasan las *vidas* – la joven, la Frida-Ofelia y la Frida muerta – de esta pintora activista, una de las



La Medina de pasada por Fridonia. Foto de: Manuel Fernández.

grandes figuras del México contemporáneo. Al frente de un nutrido elenco que cuenta con música en directo se encuentra la actriz Ofelia Medina que crea un espectáculo “cuanto más sugerente, por momentos onírico, lleno de luces, formas, colores, música, humor y ritmo” (G. Corona, *La Voz*, 20-10-07). *Las chicas del 3.5” Floppies* se centra en las vicisitudes de dos madres solteras, lejos de sus familias, casi sin educación, que luchan por sobrevivir en un mundo lleno de miseria, sexo y drogas. La acción – que se desarrolla en un bar de mala muerte llamado el 3.5” Floppies – nos muestra las vidas vacías y sin perspectivas de estas dos mujeres que habitan en cualquiera de nuestras ciudades. La actuación estuvo a cargo de dos conocidas actrices del teatro y televisión mexicanos: Gabriela Murray y Aída López.

Desde Portugal llegaron tres espectáculos: la Compañía de Teatro de Almada presentó la conocida obra de Antonio Skármeta *O carteiro de Neruda*, en versión de Carlos Porto y dirección de Joaquim Benite, en la que destaca la actuación del grupo y en especial la de Celestino Silva en el papel del cartero; la Compañía Do Chapitó puso en escena *O grande criador*, creación colectiva dirigida por John Mowat. Esta divertida pieza hace una lectura mordaz de varios episodios de la Biblia aunque en ningún momento es irrespetuosa con el libro sagrado; y Teatro Do Mar presentó el espectáculo de calle *Daimoniom*, con puesta en escena, dramaturgia y dirección de Julia

Aurora Santos, en la que a través de acrobacias aéreas y de las artes circenses se crea un espectáculo visual y poético que plantea la revisión del mito de Fausto.

Teatro del Contrajuego/ Théâtre du Versant presentaron el montaje *Arlequín, servidor de dos patrones* de Carlo Goldoni, una coproducción entre varios países (Venezuela, Francia, Guadalupe y Haití) dirigida por Orlando Arocha y Gaël Rabas. Si bien la intención de hacer un “Arlequín Caribe” en varias lenguas no deja de ser atractiva, la puesta en escena fue desigual y resultó demasiado larga.

Por un problema de espacio, de los dieciséis espectáculos españoles que se presentaron en el FIT, sólo haremos hincapié en algunos montajes. El Pont Flotant Companya Teatral puso en escena *Como piedras*, de Jesús Muñoz, con actuación y dirección de Pau Pons, Joan Collado y Jesús Muñoz. Los tres actores se convierten en sus propios personajes al hacer una recreación de sí mismos y de sus vidas a través de fotografías y de vídeos que se proyectan mientras actúan. Hacia el final, son los propios padres – que se encuentran entre el público en la misma sala – los que nos ofrecen sus puntos de vista sobre sus hijos. Entretenida comedia llena de sorpresas que reflexiona sobre el paso del tiempo; y para ello se vale de un buen texto y una magnífica actuación.



Como piedras. Foto de: Manuel Fernández.

La Cuadra trajo *Flamenco para Traviata* de Salvador Távora sobre unos fragmentos musicales de la ópera *La Traviata* de Giuseppe Verdi. La estética del gran director está presente en la escenografía, en la luz, en los tonos blancos, en los negros, en las máscaras, en el zancudo que representa la muerte y, en esta puesta en particular, en los distintos estilos de fandango, baile popular andaluz por el que transcurre la historia de amor entre Violeta y Alfredo. En palabras de Távora: “*Flamenco para Traviata* es una llamada a la conciencia histórica acerca del valor poético del fandango desgarrado, como crónica oscura de la realidad popular del cante y como noticia estremecedora de la generosidad del oficio más viejo del mundo: el de las prostitutas, el de las ‘traviata’ (extraviadas) de cualquier lugar del mundo.” Extraordinaria recepción del público gaditano que premió la fuerza, precisión y contundencia del espectáculo.

El otro mito del teatro andaluz es el de La Zaranda (Teatro Inestable de Andalucía La Baja) que presentó su último montaje, *Los que rien los últimos*, con textos de Eusebio Calonge y dirección de Paco de la Zaranda. Como ya señalamos en otra ocasión, asistimos a la muestra de un tipo de teatro muy particular, del que conocemos sus puntos de apoyo – escenario desnudo, iluminación lúgubre, imágenes color ocre detenidas en el tiempo, objetos desvencijados cubiertos de polvo, seres indefensos vapuleados por la vida, personajes sombríos, patéticos, fantasmagóricos: “zarandianos” – pero del que ignoramos lo que nos va a deparar. En este caso, tres cómicos en horas bajas deciden huir del vertedero en el que viven. El viaje será su regreso a un pasado lejano, desconocido y misterioso para el que sólo cuentan con las indicaciones de su difunto padre. La pieza habla de la virtud de perseverar en la búsqueda de los sueños y se interroga sobre el lugar y el valor del arte en el mundo materialista en que vivimos. Compromiso existencial y fidelidad a sus raíces son los referentes de este grupo que trajo a Cádiz uno de los mejores espectáculos de este Festival.

La compañía L’Om – Imprebis fue la encargada de clausurar esta edición del Festival con *Don Juan Tenorio* de Zorrilla, versión y dirección de Santiago Sánchez. Lo primero que llama la atención de esta puesta es la escenografía ya que con una acertada disposición de las luces y el movimiento de unos tableros se crean en el imaginario del espectador la ciudad de Sevilla, el monasterio, o las figuras marmóreas de las víctimas de don Juan, por lo que el énfasis de la puesta recae en la acción dramática y en la forma de declamar el verso. Una orquesta de siete músicos acompaña a los actores que interpretan en directo música popular y clásica. Novedoso montaje y acertado trabajo

de interpretación de este reconocido grupo valenciano que cuenta entre sus filas con actores de tres continentes.

Entre los grupos españoles que también se llegaron hasta Cádiz están: Teatro de la Abadía: *Me acordaré de todos vosotros*, creación y dirección de Ana Vallés; Teatro del Mentidero: *El imperio del olvido*, texto, dramaturgia y dirección de Santiago Escalante; Teatro del Vinagre: *La Santoentierro*, dramaturgia de Juan de Lazaranda y dirección de Luís Masci.

Títeres, danza, espectáculos de calle y actividades paralelas

Teatro Corsario (España) presentó *Aullidos*, novedoso espectáculo de títeres para adultos, inspirado en cuentos de hadas, escrito y dirigido por Jesús Peña. Montaje provocador en el que se manipulan con gran destreza inmensos títeres para crear imágenes bellas e impactantes. Dos compañías españolas de danza presentaron tres magníficas coreografías: la de Gelabert-Azzopardi con *Orion (35)'* y *Caravan*, y la de Teresa Nieto, Premio Max 2007 a la mejor intérprete femenina de danza, con *Nipalante ni patrés... (no hay manera, oiga...)*. Entre los espectáculos españoles de calle figuran: Axioma Teatro con *Titiritaina*; El Carromato con *Bufonadas*; Producciones Imperdibles con *Danza-Break*; Sienta la cabeza con *Sienta la cabeza*; Vagalume Teatro con *A cuadros*. L'Avalot con *Dinomaquia 2*, clausuró el Festival en el que los *dinoesqueletos* del Dr. Maddok y la pirotecnia lograron imágenes impactantes en la Plaza de la Catedral abarrotada de público. Magic-Net – Red de Teatros Europeos presentaron *En las puertas de Europa*, con la participación de Guirigay Teatro (España), O bando (Portugal) y Tiyatro Oyunevi (Turquía).

Del 18 al 21 de octubre se celebró la décimo primera edición del Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas, bajo el título "Teatro en Danza," dedicado monográficamente a explorar las dramaturgias y nuevas estéticas surgidas de la relación entre teatro, danza y artes visuales. Dentro de las actividades paralelas se realizó la presentación de distintas publicaciones: *Panorama de las artes escénicas ibérico y latinoamericanas: Homenaje al Festival Iberoamericano de Cádiz*, editado por Luís A. Ramos García y Beatriz J. Rizk; *Poéticas de la globalización en el teatro latinoamericano* de Lola Proaño-Gómez; *Teatro rioplatense. Cuerpo, palabra, imagen*, editado por Roger Mirza; la editorial Artezblai presentó: *Neva* de Guillermo Calderón, *Antropofagia* de Domingo Palma, *Pornografía* de José Montero, *El autor y su obra* de Alfonso Sastre, *El actor creativo/La actriz creativa* de Jesús Jara y Alfredo Montovani; *Primer Acto* presentó el

Nº 5 de su colección *El teatro de papel: Grande Place* de Paco Obregón, *Yudita* de Lourdes Ortiz, *El día en que inventé tu nombre* de Teresa Calo; se presentaron los últimos números de las revistas *Gestos*, *Primer Acto* (Nº 320, “Cincuenta años”), *Artez*, *Actores*, *Tablas*, *Revista Galega de Teatro (RGT)*, *ADE Teatro*, *Sicario*, *Revue de Théâtre Coulisses*, *Revista Teatro de México*. Se proyectaron dos documentales: *La escena en Jujuy-50 años. Homenaje a Juan Carlos Estopiñán*, (Argentina) de Gonzalo Morales y *El hombre que caminó mirando las estrellas, José Tamayo*, (España) de Carlos Duarte. Coordinados por Eberto García Abreu se celebraron los foros críticos con la intervención de los grupos participantes y el foro taller *Cruce de criterios* en el que se presentaron una serie de ponencias. El VIII Premio Atahualpa del Cioppo se otorgó este año a la actriz argentina nacionalizada colombiana Fanny Mikey, directora del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá; y el Homenaje del FIT a Ramiro Osorio, director de Cultura de la Secretaría General Iberoamericana. Hubo un sentido homenaje a la memoria de la actriz Edda de los Ríos recientemente fallecida en Paraguay.

Acertada programación y excelente acogida del público a los espectáculos.

Carleton University